

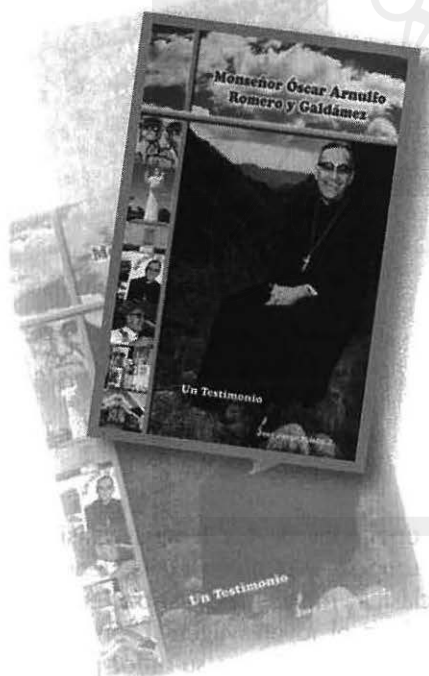
Rincón del libro

Luis Alvarenga

José Jorge Simán: Monseñor Óscar Arnulfo Romero y Galdámez. Un testimonio. San Salvador, 2007. 35 pp.

"Monseñor Romero estaba en constante conversión, porque el cristiano vive convirtiéndose". Esa es una de las reflexiones que José Simán comparte rememorando su amistad con Monseñor Romero. El autor, un empresario de gran sensibilidad social, se vinculó al arzobispo mártir, gracias a que trabajó durante algún tiempo en la Oficina Católica de Cine, así como en diversos proyectos del arzobispado de San Salvador.

Este breve, pero excelente libro, recoge y sistematiza algunas de las entrevistas hechas al autor. El resultado es una obra amena, con la frescura del lenguaje coloquial, pero muy profunda. Simán esclarece muchos puntos sobre la vida de Romero: "Eso que dicen



de que si (Monseñor Romero) fue influenciado por este o por aquel es quitarle el valor que él tiene. A él lo manipulaba la realidad, lo manipulaba Dios a través de la realidad. Fue libre en sus decisiones, él fue encontrando su camino leyendo la Biblia, reflexionando sobre la palabra de Dios y viendo los signos de los tiempos”.

El autor aborda con franqueza temas incómodos para algunos, sobre todo para quienes quisieran contentarse con una versión *light*, descon-

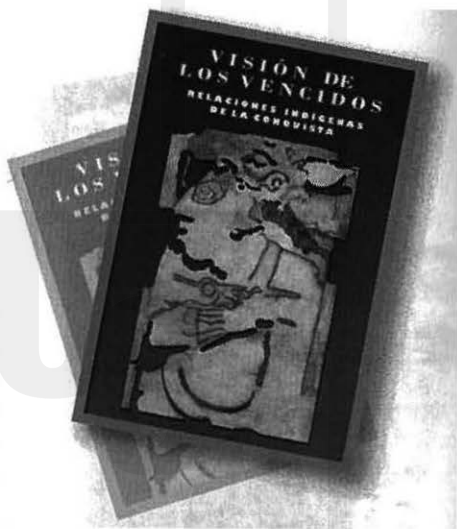
textualizada históricamente y, por lo tanto, inofensiva, del sacerdote. “Yo creo que (Romero) sí era un hombre político, en el buen sentido de la palabra (...). Pero sobre todo, siempre fue un hombre de Dios. Se podría decir que su dimensión política, en sentido estricto, tenía como agenda mejorar las condiciones de vida de la gente, que ésta pueda vivir el Reino de Dios aquí, en la Tierra”. Este libro puede ser una invitación a ahondar en el conocimiento de la palabra y obra de Monseñor Romero.

Miguel León Portilla: *Visión de los vencidos. Relaciones indígenas de la conquista*. Ediciones de la Biblioteca Nacional de Venezuela. Caracas, 2007. 311 pp.

El clásico de don Miguel León Portilla, *Visión de los vencidos*, sobrepasa ya las veintinueve ediciones —veintinueve solamente en México, sin contar la edición cubana de Casa de las Américas y esta, que ofrece ahora la Biblioteca Nacional de Venezuela—. Con la primera edición venezolana —que circula en forma gratuita en el país sudamericano— se le rindió un homenaje a la trayectoria del historiador mexicano en el contexto del VIII Encuentro de la Asociación de Historiadores Latinoamericanos y del Caribe (ADHILAC) en octubre pasado.

Visión de los vencidos se publicó por vez primera en México, en el simbólico año de 1959. Su autor era un joven historiador, discípulo de Ángel María Garibay, religioso e historiador, pero ante todo, sabio,

conocedor de las lenguas clásicas europeas y también de las lenguas clásicas mexicanas. Garibay encontró en el joven Miguel León Portilla tierra fértil para su amor por las



culturas prehispánicas de México. El libro que nos ocupa sucedió a *Siete ensayos sobre cultura náhuatl* y a *Ritos, sacerdotes y atavíos de los dioses*.

A través de las crónicas, los poemas, los lienzos y demás fuentes históricas, León Portilla reconstruye la visión de los antiguos mexicas de la conquista española. Aporta, por lo tanto, la perspectiva de los ven-

cidos de la historia, perspectiva más fecunda, si nos apegamos a lo que afirma Walter Benjamin en sus *Tesis sobre filosofía de la historia*, por cuanto en la sangre de los ancestros derrotados está la fuerza para librar la lucha por la liberación en el presente. Esto lo supo captar, sin lugar a dudas, un lector de León Portilla, llamado Roque Dalton, quien escribió el prólogo a la edición cubana.

